



LOS ESTUDIOS INTERNACIONALES EN LA ARGENTINA EN PERSPECTIVA HISTÓRICA

INTERNATIONAL STUDIES IN ARGENTINA IN HISTORICAL PERSPECTIVE

PABLO BULCOURF, NELSON CARDOZO Y MAXIMILIANO CAMPOS RÍOS

RESUMEN

Este artículo analiza el desarrollo de los estudios internacionales en la Argentina. Hacemos hincapié en la conformación del mismo a partir de vincular la “historia interna” propia de la comunidad científico-académica con la “historia externa” representada por los procesos económicos, políticos, culturales y sociales con los cuales interactúa y se condicionan mutuamente. Analíticamente damos cuenta de los diferentes actores (profesionales, académicos y equipos de investigación); instituciones (tanto de enseñanza como de docencia); productos (libros, revistas y ponencias) y redes (conformación de asociaciones y realización de eventos científicos).

PALABRAS CLAVE

Estudios internacionales, Argentina, relaciones internacionales, ciencia política.

ABSTRACT

This article analyzes the development of international studies in Argentina. We emphasize the formation of the same from the link itself "internal history" of the scientific and academic community with the "external history" represented by social, cultural, economic and political processes and which interact with and affect each other. Analytically we take account the different stakeholders (professionals, academics and research teams); institutions (teaching), products (books, reviews and papers) and networks (constitution of associations and conducting scientific events).

KEYWORDS

International studies, Argentina, international relations, political science.

1. INTRODUCCIÓN

El “ámbito internacional” se ha transformado en uno de los escenarios privilegiados en los que sucede la vida de las personas. Hoy más que nunca los aspectos más particulares acostumbrados a ser estudiados por la micro-sociología, se ven afectados por los otrora “lejanos” problemas macro-sociales de los estudios internacionales. Ya el siglo XX nos muestra un mundo signado por la preponderancia de “lo internacional” ya sea mediante el martirio de la Gran Guerra, su correlato en la II Guerra Mundial, o un mundo integrado por



las comunicaciones y los espacios virtuales. Cada vez más esta esfera se entrelaza con la vida cotidiana con consecuencias deseadas y no deseadas.

Desde de la implosión del mundo soviético, la caída del Muro de Berlín y los enfrentamientos dentro de los parámetros disueltos del “Choque de Civilizaciones” los ejes de la conflictividad mundial se reescriben en códigos de multiculturalismo. El 11 de septiembre de 2001, los atentados de Atocha en Madrid, nos señalan que la hegemonía aparente del “Bloque Occidental” liderada por EE.UU., lejos de conseguir una *Pax Perpetua*, han puesto a los hombres en una nueva etapa donde las fronteras entre lo nacional e internacional adquieren mayor porosidad.

La relación entre lo “internacional” y lo “nacional” posee fronteras porosas y cada día más desdibujadas. Los procesos de integración regional, más allá de sus marchas y contramarchas, son un ejemplo claro de una nueva redefinición de la lógica estatal como centro de la actividad política que ha caracterizado a la modernidad. La Unión Europea, y los espacios más moderados del NAFTA y el MERCOSUR representan ejemplos empíricos contundentes de esta afirmación. El nuevo mapa en construcción del espacio balcánico y el desmembramiento de la URSS nos expresan esta dinámica política siendo la crisis ucraniana y la anexión de Crimea a Rusia uno de los ejemplos más recientes.

En este trabajo intentamos describir el campo académico de los estudios sobre relaciones internacionales en la Argentina. Cuando hacemos referencia a las “relaciones internacionales” estamos realizando un recorte “arbitrario” centrándonos en los enfoques más “políticos” (y por lo tanto vinculados a la disciplina ciencia política) en continua tensión con el debate sobre la autonomía disciplinar de los estudios internacionales¹.

¹El concepto de “campo intelectual” ha sido definido por Pierre Bourdieu de la siguiente forma: “Para dar su objeto propio a la sociología de la creación intelectual y para establecer, al mismo tiempo, sus límites, es preciso percibir y plantear que la relación que un creador sostiene con su obra y por ello, la obra misma, se encuentran afectadas por el sistema de las relaciones sociales en las cuales se realiza la creación como acto de comunicación o, con más precisión, por la posición del creador en la estructura del campo intelectual –la cual, a su vez, es función, al menos en parte, de la obra pasada y de la acogida que ha tenido-. Irreductible a un simple agregado de agentes aislados, a un conjunto de adiciones de elementos simplemente yuxtapuestos, el *campo intelectual*, a la manera de un campo magnético, constituye un sistema de líneas de fuerza: esto es, los agentes o sistemas de agentes que forman parte de él pueden describirse como fuerzas que, al surgir, se oponen y se agregan, confiriéndole su estructura específica en un momento dado



La ciencia política constituye un campo del conocimiento científico sobre lo social en extraña relación con el objeto de estudio que pretende indagar². Las ciencias sociales se caracterizan por constituir una reflexión sobre la propia práctica de los hombres a su vez de ser ella misma una actividad humana; esto hace que en parte las ciencias naturales y las antropo-sociales partan de postulados bastante diferentes. Durante el siglo XIX –y gran parte del XX- el modelo de las primeras se proyectó sobre las segundas, tanto en lo concerniente a los aspectos ontológicos, las vías metodológicas y también los objetivos cognitivos. Desde fines de la década de los '50 las denominadas corrientes pos-empíricas de la ciencia nos han ido introduciendo en el intrincado laberinto del conocimiento dentro del cual parece que son las propias ciencias naturales las que “se parecen” más a sus hermanas menores (Bulcourf, 2007). Es así como la ciencia no puede ser vista por fuera del propio quehacer humano donde intervienen variados factores sociales, políticos, económicos y de diferente índole. Esto no debe ser visto como “algo negativo” sino como una característica intrínseca de nuestra propia condición humana³.

El área de estudio sobre las relaciones internacionales puede ser abordado desde ángulos muy diferentes. En un sentido amplio podríamos incluir todos los trabajos de índole académica que versen sobre algún aspecto internacional. Bajo esta invocación la economía internacional, el derecho internacional, los estudios comunicacionales y otros,

del tiempo. Por otra parte, cada uno de ellos está determinado por su pertenencia a este campo: en efecto, debe a la posición particular que ocupa en él, *propiedades de posición* irreductibles a las propiedades en el *campo cultural*, como sistema de relaciones entre los temas y los problemas y por ello, un tipo determinado de *inconsciente cultural*, al mismo tiempo que está intrínsecamente dotado de lo que se llamará un *peso funcional*, porque su “masa” propia, es decir, su poder –o mejor dicho, su autoridad- en el campo, no puede definirse independientemente de su posición en él” (Bourdieu, 2003: 13-14).

² Para un desarrollo de la ciencia política y sus áreas disciplinares puede consultarse en trabajo que elaboramos junto a Juan Cruz Vazquez “La ciencia política como profesión” (Bulcourf y Vazquez, 2004b).

³ Como señala Anthony Giddens: “El deseo de establecer una ciencia natural de la sociedad poseedora de la misma especie de estructura lógica y que persiga los mismos logros que las ciencias de la naturaleza probablemente subsiste, en el mundo de habla inglesa por lo menos, como el punto de vista dominante. Por supuesto, muchos de los que aceptan este criterio han abandonado, por varias razones, la creencia de que las ciencias sociales podrán igualar en el futuro cercano la precisión y el alcance explicativo de las naturales, aun de las menos avanzadas. Sin embargo, es bastante común cierto anhelo de que aparezca un Newton de las ciencias sociales, aun cuando hoy probablemente son muchos más los escépticos que quienes siguen acariciando esa esperanza. Aquellos que todavía se aferran a la esperanza de la llegada de un Newton no solamente aguardan un tren que no arribará, sino que se equivocaron totalmente de estación” (Giddens, 1987: 15).



conforman un área vasta de entrecruzamiento disciplinar. Los contenidos aquí abordados no son deudores de esta amplia acepción. Como hemos señalado enfocamos aquellos trabajos cuyo elemento más distintivo lo constituyen las “relaciones de poder” entre los diferentes actores y estructuras internacionales que conforman los procesos de construcción social a escala planetaria aunque, muchas veces, con repercusión en aquellos aspectos más íntimos de la vida personal.

Dentro de las ciencias sociales existe un amplio debate acerca de la autonomía de las relaciones internacionales. Ciertamente es que en las últimas décadas han ido apareciendo estudios de grado diferenciados entre la ciencia política y las relaciones internacionales; aspecto que se intensifica en materia de posgrado. En el caso argentino la separación de carreras de grado es más frecuente en las instituciones de educación superior privadas que en las universidades nacionales; aunque cabe destacar que en la Universidad Nacional de Rosario, pionera en los estudios políticos, existe la licenciatura en relaciones internacionales en forma separada, y recientemente se han creado otras similares en la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires y en la Universidad Nacional de Lanús⁴.

Desde la década de los ochenta el desarrollo de los estudios sobre relaciones internacionales han crecido enormemente; tanto desde la producción del conocimiento

⁴ Al respecto Federico Merke remarca: “Relaciones Internacionales es hoy una disciplina en ascenso. El fin de la Guerra Fría, la globalización, la integración y hasta los atentados del 11 de septiembre de 2001 han motivado que un número creciente de personas pretenda especializarse en “contarle al mundo acerca del mundo”. Relaciones Internacionales es una carrera de grado con cada vez más ofertas, más estudiantes y más especializaciones. La Argentina, por ejemplo, pasó de tener una oferta educativa de seis o siete carreras de RR.II. a principios de los 90 a una oferta de más de veinte a comienzos de 2005. Las maestrías en Relaciones Internacionales atraen también un número creciente de egresados en otras disciplinas interesados por conocer las dinámicas de la política internacional, la seguridad internacional o las instituciones internacionales. Los institutos y *think tanks* dedicados al estudio de las relaciones internacionales son cada vez más numerosos y en algunos países sirven como verdaderos centros de debate en donde “pensadores” y “hacedores” encuentran un espacio común para vincular la investigación con la acción. Las publicaciones también son cada vez más numerosas y las revistas especializadas se cuentan por decenas, algunas de ellas con *standards* editoriales que las ubican al nivel de prestigiosas publicaciones del área de Sociología, la Ciencia Política o la filosofía Política. En cuanto al congresos y reuniones científicas, también se observa una mayor cantidad de actividades de RR.II. con cada vez más participantes. La expansión cuantitativa de las RR.II. es realmente significativa: más carreras, más alumnos, más publicaciones, más institutos, más congresos, más interés” (Merke, 2005: 4).



como de la aparición de espacios institucionales tanto de formación superior como de investigación. Dentro de las instituciones que han venido desplegando actividades sistemáticas sobre la temática han sobresalido especialmente dos: el Centro de Estudios sobre Relaciones Internacionales (CERIR) de la Universidad Nacional de Rosario y la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales – Sede Argentina (FLACSO). Otros ámbitos académicos también han creado espacios específicos para los estudios internacionales como el Instituto de Relaciones Internacionales (IRI) y el Instituto de Integración Latinoamericana ambos pertenecientes a la Universidad Nacional de La Plata y, más recientemente la Universidad Nacional de Tres de Febrero con su Centro de Relaciones Internacionales. Por otro lado en varias universidades tanto públicas como privadas se han venido desarrollando equipos de investigación, dictando programas de posgrado, fomentando la publicación de trabajos, y realizando diferentes actividades académicas que constituyen un claro indicador del crecimiento sostenido de estos estudios en la Argentina⁵.

2. ALGUNAS CONSIDERACIONES SOBRE LA ACTIVIDAD CIENTÍFICA

En términos generales, son varios los factores que confluyen para constituir una ciencia. Podemos mencionar la delimitación de un campo de problemáticas como objeto de estudio, el trazado de líneas de investigación con métodos claros más o menos compartidos, la constitución de una comunidad científica autorreferenciada, su inserción en la sociedad y su reconocimiento por parte de integrantes de comunidades científicas extranjeras. Estas dimensiones, por supuesto, deben ser abordadas teniendo en cuenta el carácter histórico de todo proceso de construcción social, ya que en definitiva, la actividad científica es una más de las tantas facetas de la vida comunitaria⁶.

⁵ En la actualidad existen carreras de relaciones internacionales que otorgan títulos de licenciatura con denominaciones similares y en forma autónoma de la ciencia política en las siguientes universidades públicas y privadas: 1) Universidad Nacional de Rosario, 2) Universidad del Salvador, 3) Universidad Católica de Córdoba, 3) Universidad Católica Argentina, 4) Universidad de Belgrano, 5) Universidad Argentina J. F. Kennedy, 6) Universidad Católica de La Plata, 7) Universidad Católica de Santa Fe, 8) Universidad Católica de Santiago del Estero, 9) Universidad Católica de Salta, 10) Universidad de Palermo, 11) Universidad Siglo XXI, 12) Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, 13) Universidad del Congreso, 14) Universidad Nacional de Lanús, 15) Universidad Abierta Interamericana, 16) Universidad San Pablo. En algunas universidades públicas, como es el caso de la Universidad de Buenos Aires, las relaciones internacionales son abordadas como una “orientación” dentro de la carrera de ciencia política.

⁶ “Se entiende a las ciencias como prácticas sociales en activo; por consiguiente, están sujetas al impacto de factores económicos, políticos e ideológicos, tanto como cualquier práctica social. Una



Para comprender el desarrollo de la actividad científica y la sucesiva especialización de campos es fundamental analizarla en relación al conjunto de condicionantes sociales que orientan, posibilitan o restringen esta forma de construir el conocimiento. Por lo tanto es necesario el análisis de la interacción entre la “historia de la ciencia” con los factores culturales, políticos, económicos y sociales. Esta “dialéctica” nos permite comprender que la ciencia no es una producción aislada de las relaciones sociales históricamente establecidas. Por ejemplo, la persistencia de regímenes con alto grado de libertades y autonomía de los sujetos es una condición necesaria para todo campo, más aun si estamos hablando de las ciencias humanas y sociales. Si los científicos y académicos no pueden expresarse porque temen represalias a sus afirmaciones, se produce un campo yermo, o en todo caso en apéndices del poder de turno (Bulcourf, 2007 y 2012).

Pero las restricciones no sólo son políticas sino también económicas. La ciencia necesita de un proceso de profesionalización que brinde condiciones de vida dignas a sus cultores. El financiamiento a la producción en este campo también condiciona las posibilidades de su desarrollo. El Estado ha sido generalmente el principal proveedor de recursos para la investigación, aunque en muchos países como EE.UU. el factor filantrópico ha sido

peculiaridad de las prácticas científicas es que producen discursos cuya pretensión de conocimiento cree tener un estatus especial, en cuanto es científico. En esta medida, la pregunta ¿qué es conocimiento científico? sólo puede contestarse tomando en cuenta el lugar de las prácticas científicas presentes en una determinada sociedad, es decir, sus relaciones con las prácticas económicas, políticas, etc. (...) Indudablemente, empero, no es esto todo lo que debe tomarse en consideración. Las prácticas científicas tienen peculiaridades que permiten identificarlas como científicas. Estas peculiaridades no se refieren sólo a la estructura de las prácticas mismas, sino que son propias también de sus productos. Estos productos son conocimientos. Sin embargo, la pregunta acerca de la manera en que llegan a ser aceptados como científicos, sólo puede contestarse tomando en consideración una serie de factores sociales, entre los que cabe mencionar la división del trabajo (manual-intelectual), la estructura de poder dentro de las instituciones académicas (trabajo intelectual), el lugar que ocupan las instituciones académicas en la estructura de poder de la sociedad en la que están inmersas, las formas en que determinadas concepciones se vuelven dominantes y son impuestas a través de la propaganda (conferencias públicas, revistas, medios masivos de comunicación) y así sucesivamente” (Olivé 1985: 17). “Aun cuando suscriba dicha clase de crítica, esta obra supone también que existen conocimientos objetivos de objetos reales, a diferencia de las creencias meramente subjetivas. Supone también como verdad que nosotros, sujetos que vivimos en medio de redes de relaciones sociales, sólo llegamos a conocer la realidad, natural y social, en función de nuestros sistemas de conceptos determinados históricamente, y también que las teorías científicas están restringidas a una trama conceptual, histórica y socialmente determinada. No hay conocimiento fuera de los sistemas conceptuales, y éstos varían a lo largo de la historia y en cada una de las sociedades” (Olivé, 1985: 19).



sustantivo. En algunos campos de alta incidencia en la transferencia de conocimientos al sector empresario ha conseguido flujos de capitales no estatales, pero esto ha generado a veces un condicionamiento aun mayor a la investigación científica, un ejemplo contundente es el campo de salud y especialmente el desarrollo farmacéutico.

En disciplinas como la sociología, la ciencia política y las relaciones internacionales encontramos también este tipo de condicionamientos que se expresan en la selección de los problemas a ser tratados, sus marcos teóricos, las orientaciones metodológicas y también los posibles contextos de aplicación de los conocimientos obtenidos. Por lo tanto todo intento de “objetividad total” o de “neutralidad valorativa” queda fuertemente condicionada por dos aspectos: los condicionantes internos del campo (cosmovisión de la comunidad científico-académica) y los factores externos antes mencionados.

Intentaremos brevemente analizar históricamente el desarrollo de los estudios internacionales en la Argentina, reconociendo que toda “reconstrucción” es relativa, parcial y también sujeta a la complejidad de elementos que hemos tratado de enunciar. Para ello abordaremos en forma sintética a los principales actores que han intervenido en el proceso de construcción del campo; señalaremos algunos productos relevantes expresados en diferentes trabajos publicados; daremos algunas coordenadas de la dimensión institucional y de la construcción de algunas redes (Bulcourf, 2007 y 20012; Bulcourf y Cardozo, 2010a y b, 2011)

3. LOS ESTUDIOS INTERNACIONALES

En el ámbito de las relaciones internacionales la mayoría de los autores coinciden en señalar al debate entre idealismo y realismo como un momento fundacional de estos estudios, en términos de un abordaje sistemático de la realidad internacional acompañado de la conformación de un área de internacionalistas y centros académicos dedicados a dicho campo de estudio. En este momento fundacional el trabajo de Hans Morgenthau, *Política entre las Naciones. La lucha por el poder y la paz* de 1948 se constituirá en referencia obligada en el devenir de estos estudios y marcará el claro predominio del enfoque realista en las primeras décadas de su desarrollo. Este trabajo constituye una ruptura con los tradicionales estudios de corte más jurídico, histórico o filosófico. En tal



sentido marca un claro contraste con *La Paz Perpetua* de Kant aparecida en 1795, texto principal al que los denominados idealistas toman como basamento de algunos de sus principales supuestos básicos. Hacia los setenta, ante los cambios que se van operando en el sistema internacional, comienzan a aparecer enfoques alternativos. El transnacionalismo y la interdependencia aparecen como serios contendientes del realismo: *Poder e Interdependencia* de 1977 escrito por Keohane y Nye va a constituirse en un texto fundamental de la nueva tendencia. Posteriormente el neorealismo y el neoliberalismo, especialmente en la denominada versión institucionalista, comienzan a hegemonizar la comprensión de la realidad internacional: por un lado se produce un crecimiento de trabajos escritos desde el nuevo enfoque neoliberal; por otro lado se produce una suerte de consolidación de los esfuerzos realistas por adoptar una versión más “científica”, especialmente a partir de *Teoría de la Política Internacional* de Waltz aparecida en 1979, y *Guerra y Cambio en la política mundial* publicada en 1981 por Gilpin.

El predominio de ambos enfoques y su paulatino acercamiento permitió que un nuevo eje de controversia fuera emergiendo a lo largo de la década del 80. La aceptación del debate en términos de la convencionalidad característica de la disciplina vino de la mano de un representante autorizado del “mainstream”. Keohane, en la apertura de su presidencia en la International Studies Association en 1988, presentó a estos dos enfoques como alternativos en el análisis de las instituciones internacionales. Este reconocimiento vino de la mano de la aceptación de la aparición de una serie de nuevos trabajos fuera de los enfoques hasta el momento predominantes. Así, se reconoce la aparición de una serie de trabajos que se contraponen al racionalismo de los enfoques predominantes subrayando el papel de las fuerzas sociales impersonales tanto como el efecto de las prácticas, normas y valores culturales que no se derivan de cálculos de intereses. Así, los autores que adoptan una postura crítica buscan desenmascarar y explicar las estructuras y las fuerzas sociales subyacentes y los discursos que constituyen la vida política y social. Sus preocupaciones tienen raíces epistemológicas y ontológicas, el cómo y el qué implícitos en la construcción del conocimiento y de la realidad.

Dentro del manantial marxista cabe destacarse el aporte realizado por Immanuel Wallerstein ya que su enfoque intenta analizar el desarrollo del Estado y su relación de



clase con el avance y desarrollo de capitalismo mundial. Su obra *The Modern World System: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century* se publica en 1974 con dos volúmenes siguientes publicados en 1980 y 1988 respectivamente. Por su parte Samir Amin publica en 1974 *Accumulation on a World Scale*, en 1992 *Empire of Chaos* y *Capitalism in te Age of Globalization* publicado en 1997. Dentro de los estudios recientes de orientación neomarxista que intentan explicar el mundo “globalizado” podemos destacar la polémica obra *Empire* de Michael Hardt y Antonio Negri aparecida en 2000.

Una primera aproximación crítica es la denominada Teoría Crítica propiamente dicha, que trabaja a partir de una reconstrucción del materialismo histórico en el análisis de los asuntos internacionales.⁷ En esta nueva línea de análisis merece destacarse el trabajo de Robert Cox “Fuerzas sociales, estados y ordenes mundiales” publicado primeramente en *Millennium: Journal of International Studies* en 1981 y más tarde en una compilación imprescindible a la hora de analizar el desarrollo de la disciplina: *Keohane, Robert, Neorealism and its critics, Columbia University, New York*, de 1986. Otra de las perspectivas críticas es la constructivista asociada principalmente con el trabajo de Alexander Wendt: *La anarquía es lo que los estados hacen de ella: la construcción social de la política de poder* publicado en *International Organization* aparecida en 1992. La perspectiva posmodernista, también denominada deconstructivista se asocia principalmente a autores como Der Derian, Walker y Ashley cuyos trabajos forman parte de importantes compilaciones tales como *International Theory. Critical Investigations*, de 1995 editado por el primero de estos autores⁸.

A fines de la década de los años cincuenta comienza en Inglaterra a construirse un enfoque “propio” dentro del campo de las relaciones internacionales comúnmente

⁷ Una buena compilación que ilustra esta reconstrucción es la de Gill, Stephen; *Gramsci, Historical Materialism and International Relations*; Cambridge, Cambridge University Press, 1993.

⁸ Recientemente se ha hecho un esfuerzo grande dentro de los estudios internacionales en la Argentina de establecer un puente entre la producción y desarrollo más reciente de estos estudios y su inserción dentro del país, ejemplos contundentes de estos son el artículo pionero de Mariana Souto Zabaleta “La periferia de la teoría y la teoría desde la periferia. Aproximaciones críticas en la teoría de las relaciones internacionales” de 2002, *Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinares de la política exterior y sus interpretaciones históricas* de Alejandro Simonoff de 2013 y, la obra colectiva *Relaciones Internacionales. Teorías y debates* compilada por Elsa Llenderozas en 2013.



denominado Escuela inglesa. A lo largo de estas décadas han sobresalido las obras de Charles Manning *The Nature of International Society* y el trabajo conjunto de Herbert Butterfield y Martin Wight *Diplomatic investigations in the theory of International politics* de 1962 y 1966 respectivamente. Con posterioridad esta escuela dará una nueva etapa de estudios marcados por títulos como *Non intervention and International Order* de John Vincent aparecido en 1974 y *The Anarchical Society: A Study of Order in World Politics* de Hedley Bull de 1977. Años después se publicarán *The Expansion of International Society* escrito en forma conjunta por Hedley Bull y Adam Watson en 1984; *Foreign Policy and Human Rights* publicado por John Vincent en 1986 y *Hugo Grotius and International Relations*, importante trabajo escrito en 1992 por Hedley Bull, Benedict Kingsbury y Adam Roberts; y más recientemente la aparición en 2002 del libro *International Society and the Development of International Relations Theory* de Barbara Roberson.

En las dos últimas décadas se ha venido desarrollando un nuevo “marco analítico” para dar cuenta del vasto campo internacional que muchos expertos han denominado “enfoque constructivista”; si bien no hay una homogeneidad ni ontológica ni epistemológica en esta nueva orientación. De alguna forma pretende incorporar aspectos no materiales y los aportes de las herramientas comprensivistas y hermenéuticas desarrolladas en el campo de la filosofía y la sociología, como así también la relación sujetos/estructuras. Entre las principales obras de los autores de este ámbito de reflexión podemos mencionar de Nicholas Onuf *World of our making: rules and rules in social theory and International relations* de 1989; *Rules, Norms, and Decisions: on the Conditions of Practical and Legal Reasoning in International Relations and Domestic Affairs* de Friedrich Kratochwil aparecida el mismo años; *Social theory of International politics* de Alexander Wendt y *The Moral Purpose of the State* de Christian Reus-Smit, ambas publicadas en 1999. Una visión general de los aportes de este enfoque lo podemos encontrar en el libro de Maja Zehfuss *Constructivism in International Relations: The Politics of Reality* de 2002.

4. EL DESARROLLO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN LA ARGENTINA

Desde comienzos del siglo XX la temática internacional fue tanto un punto de reflexión como de acción política para la élite intelectual y gobernante del país. Un ejemplo contundente de esto, en materia de derecho internacional público, fue la enunciación de la



llamada “Doctrina Drago” en 1902 por el ministro de Relaciones Exteriores Luis María Drago en respuesta a la actitud de EE.UU. que renunció a aplicar la “Doctrina Monroe” frente al bloqueo naval contra Venezuela por parte de varias potencias europeas para cobrar una deuda financiera. Esta concepción se basó en las contribuciones del jurista Carlos Calvo expresada en su obra *Derecho internacional teórico y práctico de Europa y América*; en esta visión se proponía prohibir todo tipo de acción militar hasta tanto no se agotaran todos los recursos legales disponibles. En 1907 una versión modificada por Horace Porter fue adoptada en La Haya para incorporar el arbitraje y el litigio como método para la resolución de conflictos internacionales antes de recurrir a la acción y fuerzas militares.

En 1935 el canciller argentino Carlos Saavedra Lamas presidió la Conferencia de Paz del Chaco, lo que puso fin a la Guerra del Chaco que se extendió entre 1932 y el año de firma del acuerdo; esto la valió el otorgamiento del Premio Nobel de la Paz un año después. Su labor no sólo se debió a su rol en este armisticio sino principalmente en ser el inspirador del llamado Pacto antibélico Saavedra Lamas que fue firmado por 21 naciones, lo que se convirtió en un importante instrumento de derecho internacional. Su labor internacional fue muy grande, presidiendo en 1928 la XI Conferencia Internacional del Trabajo, la Conferencia Panamericana y la Sociedad de Naciones, ambas en 1936. Su desempeño como profesor de derecho internacional público fue notorio, lo que lo llevó al rectorado de la Universidad de Buenos Aires entre 1941 y 1943, llegando a presidir la Academia Nacional de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires.

El grado en estudios internacionales fue inaugurado en Argentina por la Universidad Nacional del Litoral a comienzos de la década del '20, que se mantuvo durante bastantes años dentro de estos esquemas tradicionales, descriptivos y juricistas; en un primer momento con la licenciatura en derecho consular y posteriormente con la incorporación del término “diplomacia” al título otorgado. Años después darán paso al grado de doctor en diplomacia. A partir de los 60, a pesar de que los procesos de transnacionalización y fragmentación del escenario mundial cambiaban las condiciones imperantes hasta el momento, las recurrentes crisis internas y el atraso económico hicieron que los científicos sociales se volcaran preponderantemente a cuestiones políticas, sociales y económicas



internas. En Argentina, a esto debe sumarse la inestabilidad política interna, y por lo tanto sus proyectos de vinculación con el exterior, y su consecuente crisis de la actividad académica y científica, en especial a partir del golpe de Estado de 1966. Sin embargo se produce un cambio en el ámbito de las Relaciones Internacionales. Ya desde los 50 comenzaban a utilizarse de manera progresiva nuevos enfoques teóricos, a pesar de la persistencia del patrón jurídico-normativo. Son de mención el crecimiento del realismo desde una perspectiva periférica e integracionista a nivel regional, de la mano de Juan Carlos Puig y Gustavo Ferrari, y los trabajos sobre estructuras y procesos de toma de decisiones de Juan Archibaldo Lanús y Carlos Pérez Llana.

En lo que respecta a la ciencia política en 1952 se crea en la Universidad Nacional de Cuyo la licenciatura en Ciencia Política y Administración Pública inspirada en la necesidad de crear un burocracia especializada para el nuevo rol del Estado, siendo su orientador el destacado jurista de filiación nacionalista-peronista Arturo Enrique Sampay, quien fuera presidente de la Convención Constituyente de 1949, y bajo la dirección de Dardo Pérez Guilhou. En la Universidad del Salvador se creará en 1956 la primera carrera de ciencia política en una universidad privada de la cual posteriormente se desprenderá la licenciatura en relaciones internacionales. La Universidad Católica Argentina comenzará primero con sus estudios de posgrado en ciencia política y diplomacia y posteriormente en la década del setenta creará sus grados respectivos. La Universidad Católica de Córdoba, bajo la orientación de sus jesuitas igual que la del Salvador también incorporará estudios de ciencia política y relaciones internacionales. Por otro lado en 1969 la USAL incorporará, a partir de la reforma curricular implementada por Carlos Floria, el primer diseño curricular con una clara orientación empírica para sus estudios (Bulcourf, 2007 y 2012; Bulcourf y D'Alessandro, 2003).

Recién con la creación de la Maestría en Relaciones Internacionales en la Universidad de Belgrano en 1977 se empezará a vislumbrar un cambio importante en la orientación de las relaciones internacionales. Hasta ese momento, la única publicación en el ámbito universitario era la rosarina *Revista de Derecho Internacional y Ciencias Diplomáticas*.



Fuera del ámbito universitario, la creación de diferentes institutos, tanto públicos como privados, no contribuiría demasiado para revertir el atraso en el plano de la investigación (Russell, 1985: 33-38). Los trabajos importantes producidos fueron en su mayoría producto exclusivo del esfuerzo personal de sus autores. El Instituto de Servicio Exterior de la Nación (ISEN), creado por la cancillería argentina en 1963, también sufrió el impacto de las crisis políticas internas y de los problemas de las universidades. El Centro de Estudios Internacionales Argentinos (CEINAR) produjo en 1975 la *Revista Argentina de Relaciones Internacionales*. Esta publicación dejó de salir en 1981, para reaparecer en 1983, pero muy ligada a la geopolítica: su director publicó un artículo titulado “La integración latinoamericana: una utopía deprimente”. El Instituto Argentino de Estudios Estratégicos y de las Relaciones Internacionales (INSAR) publica desde 1961 la revista *Estrategia*. El Consejo Argentino para las Relaciones Internacionales (CARI) fue creado en 1978 y se encargó en una primera etapa de tareas de difusión, adquiriendo una mayor relevancia con el paso de los años. Los aportes ya señalados de Juan Carlos Puig desde Rosario y la publicación en 1973 del libro *Dependencia y autonomía, Formas de dependencia y estrategias de liberación* de Guillermo O’Donnell y Delfina Link van a marcar la problemática local sobre estos conceptos centrales de la producción argentina inserta dentro de los problemas generales de la región con anterioridad al golpe militar de 1976.

A partir de 1984, la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), inició un programa de investigación en relaciones internacionales (los posgrados de FLACSO datan de 1979), y un área de especialización en Relaciones Internacionales en 1985. En esta nueva etapa, a diferencia de años anteriores, la mayoría de los autores son académicos, se trabaja con un universo analítico más acotado y preciso, se explicitan los supuestos teóricos y metodológicos (generalmente desarrollados previamente en Estados Unidos), hay preocupación por hallar nexos entre la teoría y los datos, y se evidencia un esfuerzo por construir teoría (Russell 1992: 14).

En este sentido deben señalarse los aportes de José Paradiso estudiando la Guerra Fría en su libro *La era de las superpotencias* aparecido en 1983 y su trabajo sobre la historia de la política exterior argentina *Debates y trayectoria de la política exterior argentina*



publicado una década después, y los de Carlos Pérez Llana, *Reinserción argentina en el mundo*, *De la Guerra del Golfo al Nuevo Orden* y posteriormente *El regreso de la historia: La política internacional durante la posguerra fría, 1989-1997*. También es necesario mencionar a Gustavo Ferrari quien publica en 1981 *Esquema de la política exterior argentina*.

Entre los centros más destacados y con mayor continuidad en el estudio de los fenómenos internacionales cabe mencionar al Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario (CERIR); fue creado en 1988 por un conjunto de docentes de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario. La estrecha relación entre docencia, investigación, formación de becarios, publicaciones, biblioteca especializada y vinculación y transferencia de servicios hacen del CERIR el ámbito de mayor confluencias académicas en esta área. Entre sus integrantes podemos mencionar a Bruno Bologna, Gladys Lechini, Anabella Busso, Miryam Colacrai, Graciela Zubelzú, Claudia Giaccone, Pedro Romero, Patricia Rojo, Julieta Cortes, Mónica Aparicio, Gustavo Marini, Graciela Bonomelli, Marta Cabeza y Lidia Gatti. A su vez el CERIR está encargado del dictado de la Maestría en Integración y Cooperación Internacional. Posee tres series de publicaciones periódicas, *Estudios* con siete números, *Documentos de Trabajo* con 10 ejemplares y, *Docencia* con 51 publicaciones (Colacrai, 2003).

El CERIR ha sido también un ámbito fructífero para la publicación de destacados textos, entre ellos sobresalen las obras colectivas *La política Exterior del Gobierno de Menem: Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato* de 1994 y *La Política Exterior Argentina 1994/1997*. Por su parte Gladys Lechini de Alvarez publica *Las relaciones Argentina – Sudáfrica desde el proceso hasta Menem*; Miryam Colacrai publica *El Artico y a Antártida. Su rol en las Relaciones Internacionales. Su relevancia desde la perspectiva ambiental*; durante 1999 se publican tres libros relevantes, *La Argentina y las Repúblicas Post-soviéticas. La vinculación Bilateral con Rusia, Ucrania, Armenia y el caso de Turkmenistán* de Graciela Zubelzu de Bacigalupo, *Las relaciones Argentina – Estados Unidos en los noventa. El caso Condor II* de Anabella Busso y, *Argentina ante la era del Pacífico. El desafío de competir en Japón* de Graciela Bonomelli.



La Universidad Nacional de La Plata posee dos centros de estudios en el área internacional. El Instituto de Integración Latinoamericana dirigido por Noemí Mellado, el cual lleva a cabo el dictado de la Maestría en Integración Latinoamericana y la publicación de la Revista *Aportes para la integración Latinoamericana*. El Instituto de Relaciones Internacionales está dirigido por Norberto Consani, quienes publican la revista *Relaciones Internacionales*. Entre sus miembros más destacados podemos mencionar a Ángel Tello, Alejandro Simonoff, Roberto Miranda y Juan Rial. Entre algunas de los libros más destacados del centro podemos mencionar *Apuntes sobre las políticas exteriores argentinas. Los giros copernicanos y sus tendencias profundas* y *Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinares de la política exterior argentina y sus interpretaciones históricas*, ambos de Alejandro Simonoff.

Por su parte el IDICSO de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad del Salvador ha venido desarrollando varios programas de investigación dirigidos por José Paradiso y Mirka Seitz, quien publica *¿Realismo penitencial o margen de maniobra? Un estudio de las relaciones de Argentina con América Latina y Estados Unidos?*

Durante la década de los noventa Carlos Escudé desarrolla uno de los aportes más importantes en el ámbito de los estudios internacionales dentro de las denominadas “teorías críticas” de las relaciones internacionales con la elaboración del “realismo periférico”.

Roberto Russell edita en 1990 *La agenda internacional en los años 90* y en 1992 las obras también colectivas *Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior* y *La política exterior argentina en el nuevo orden mundial*. En 1995 compila junto a Rubén Perina *Las relaciones internacionales de Argentina* y posteriormente en forma conjunta con Roberto Bouzas *Globalización y regionalismo en las relaciones internacionales de Estados Unidos*. Mónica Hirst publica *Democracia, seguridad e integración: América latina en un mundo en transición*. En 1997 aparece *El laberinto argentino: Política internacional en un mundo conflictivo* de Mario Rapoport. Juan Tokatlian realiza una serie de estudios especialmente sobre criminalidad compleja y



relaciones internacionales focalizando su estudio en el narcotráfico y el caso “Colombia” publicando *Globalización, narcotráfico y violencia*. Felipe De La Balze y Eduardo Roca compilan *Argentina y EE.UU.: Fundamentos de una nueva alianza* y, Carlos Bruno compila *Argentina: Un lugar en el mundo*. Posteriormente Félix Peña edita su voluminosa obra *Momentos y Perspectivas. La Argentina en el mundo y en América Latina*.

Entre las obras más recientes cabe mencionarse el estudio crítico realizado a la obra de Michel Hardt y Antonio Negri por parte de Atilio Boron publicando en 2002 y con cinco ediciones, ampliando su conceptualización en el Prólogo a la edición de 2004 con una reflexión a partir de los cambios vertiginosos en política internacional con la Guerra de Afganistán y, más recientemente, con la invasión estadounidense a Irak.

Por otra parte en 2009 Luis Dallanegra Pedraza recapitula su visión analítica sobre las relaciones internacionales y la política exterior dando lugar a su libro *Realismo-Sistémico-Estructural: la Política Exterior como Construcción de Poder*.

Las tendencias más recientes en los estudios que involucran la problemática castrense tienden a vincularse con las relaciones internacionales constituyendo el área de la “seguridad internacional”. Entre los trabajos pertenecientes a estos enfoques podemos mencionar los trabajos de Rut Diamint, quien edita *Argentina y la seguridad* y más tarde *La Otan y los desafíos en el Mercosur y Democracia y seguridad en América Latina*. Durante 2002 Agustín Romero publica *Las nuevas amenazas a la seguridad*. Por otra parte Ernesto López, director del Programa de Investigación sobre Fuerzas Armadas y Sociedad (PIFAS) de la Universidad Nacional de Quilmes, compila *Escritos sobre terrorismo* un trabajo que incorpora a la problemática de la seguridad internacional la situación posterior al atentado terrorista del 11 de septiembre de 2001 en Nueva York, con un análisis crítico del rol de Estados Unidos y un detallado estudio sobre el fundamentalismo islámico; a su vez López también compila junto a Marcelo Sain “*Nuevas amenazas*”. *Dimensiones y perspectivas. Dilemas y desafíos para la Argentina y el Brasil*, una obra compartida entre expertos argentinos y brasileño sobre los cambios en la seguridad internacional. En 2004 Juan Tokatlian publica *Hacia una nueva estrategia internacional. Los desafíos de Néstor Kirchner*.



En los últimos años uno de los temas que también ha concentrado la labor de los investigadores ha sido la problemática de la integración regional, especialmente el proceso de construcción del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) en el marco de la globalización. Los trabajos han sido diversos y enfocados desde ángulos disciplinares muy diversos; el derecho internacional, la economía internacional y otras disciplinas se han congregado a analizar este fenómeno. Mencionamos aquí sólo algunos autores y títulos. Aldo Ferrer publica *Hechos y ficciones de la globalización*. En 1998 Roberto Lavagna publica *Argentina, Brasil, Mercosur* e Iris Laredo compila *Estado, mercado y sociedad en el Mercosur*. Por su parte René Nicoletti publica *Identidad y cultura del Mercosur* y Aldo Ferrer *De Cristóbal Colon a Internet: América Latina y la globalización. Una decisión estratégica 1986-2001*. Un trabajo colectivo para destacar es la compilación realizada por Jerónimo De Sierra *Los rostros del Mercosur. El difícil camino de lo comercial a lo societal*. Aldo Ferrer y Helio Jaguaribe editan *Argentina y Brasil en la globalización ¿Mercosur o ALCA?* En 2002 aparece *Mercosur: Integración y crecimiento* de Roberto Bouzas y José María Fanelli, *El Mercosur y los cambios en el sistema político mundial* de Mónica Hirst y Roberto Russell y, Mario Rapoport y Amado Luis Cervo compilan *El Cono Sur: Una historia común 2002*. Durante 2003 Roberto Russell y Juan Tokatlian publican *El lugar de Brasil en la política exterior argentina*. Un año después Gloria Mendicoa compila *La institucionalidad del Mercosur*.

Desde una perspectiva fuertemente interdisciplinaria cabe mencionar el aporte realizado desde el CEINLADI de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Buenos Aires bajo la dirección de María Monserrat Llairó, quién compiló junto a Priscila Palacio *Los dilemas de América Latina ante las crisis. Conflictos y alternativas para el desarrollo*. El Instituto publica la revista *Latitud Sur* y realiza un importante congreso internacional de carácter bienal.

5. JUAN CARLOS PUIG Y LA CONCEPCIÓN DE LA AUTONOMÍA

La figura más destacada de Rosario fue Juan Carlos Puig, donde dictaba clases de derecho internacional público, quien logró no sólo constituir una comunidad académica sino también ocupar importantes cargos dentro de gestión de los asuntos público, logrando el grado de canciller de la Nación. Entre sus primeros discípulos podemos



mencionar a Bruno Bologna, Carlos Pérez Llana y Luis Dallanegra Pedraza; siendo este grupo de internacionalistas los más destacados e influyentes del país por lo menos hasta el advenimiento de la democracia (Kerz, 2002).

La teoría elaborada por Juan Carlos Puig presenta una confluencia heterogénea de orientaciones que van del realismo clásico de autores como Raymond Aron, Morton Kaplan y Klaus Knor que le permiten articular una concepción más amplia del interés nacional que va más allá del aspecto físico del territorio y la población incorporando factores de corte cultural como el “estilo de vida” que caracteriza a una determinada sociedad. Al buscar una concepción de la autonomía que permita la construcción de una estrategia posible en donde ésta pueda integrarse al sistema internacional. De esta forma de establece una teórica confluyente y de alguna manera “híbrida” o “eclectica” entre la teoría de la dependencia, el ya mencionado realismo y ciertas visiones de la interdependencia compleja. La visión de Puig incorpora la concepción de la asimetría para brindar un diagnóstico del campo internacional y una herramienta de diagnóstico político acertado. Esto le permite un estudio de las fortalezas y debilidades de varios de los enfoques que han prevalecido en el campo latinoamericano como las teorías cepalianas y las visiones dependencistas posteriores, las que a su manera intentaron dar cuenta del problema del subdesarrollo en la región. Es así como la concepción de la autonomía heterodoxa de Puig constituye una profunda reflexión crítica sobre las relaciones internacionales situada en Latinoamérica, analizando empíricamente un conjunto de variables relevantes y significativas para la comprensión de los grandes condicionantes estructurales de la región. Es aquí como aparecen conceptos analíticos como los de “posesión de armas de destrucción masiva” como criterio de orden del sistema internacional; y los de “impermeabilidad interbloque” (que brinda aspectos de límites a la acción de cada potencia en el área de influencia de la otra). Es así como se puede construir una política acordada de “ruptura estratégica” dentro de la propia periferia que puede promover situaciones de descolonización y el surgimiento de nuevos Estados. Por esta razón las élites de los países periféricos pueden llegar a construir grados diferenciados de “autonomía heterodoxa” o, en casos extremos situaciones de “autonomía secesionista”, en donde el enfrentamiento entre las potencias y las élites periféricas es muy elevado y generalmente no recomendable. Entre las principales obras de Puig



podemos mencionar *Doctrinas internacionales y autonomía latinoamericana*; *América Latina: políticas exteriores comparadas* y el libro colectivo *De la dependencia a la liberación. Política anterior de América Latina*; obras en parte publicadas durante su exilio en Venezuela.

6. ALGUNOS TRABAJOS PIONEROS EN EL ESTUDIO DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES EN LA ARGENTINA: ROBERTO ETCHEPAREBORDA Y JUAN ARCHIBALDO LANÚS

Una obra de gran relevancia en el estudio de las Relaciones Internacionales es sin duda la *Historia de las relaciones internacionales argentinas*, escrita por Roberto Etchepareborda hacia el año 1978 para la editorial Pleamar. Este trabajo historiográfico fue hecho a lo largo de muchos años de investigación, confrontando los documentos oficiales de diferentes países y logrando un sólido eje que recorre los más resonantes casos de la diplomacia argentina en el umbral entre los siglos XIX y XX: de 1860 a 1920.

Resulta un paneo de la situación general del país y sus vecinos, ilustrado con casos paradigmáticos que fueron monografías, estudios y artículos publicados por el autor en diversos ámbitos, reunidos para formar un todo homogéneo. De esta manera, se analizan las tensiones entre nuestro país y Chile, las vicisitudes con Brasil (análisis que deja rastros del lento avance lusitano, estudiado por Etchepareborda durante muchos años) la trastienda de la Guerra del Paraguay y las acciones de Francisco Solano López, como los emblemáticos de las Guyanas y Baltimore . Es especialmente interesante la contribución que este libro realiza describiendo las relaciones de Estados Unidos y Europa hacia el continente americano en su política de poder, y la mirada reflexiva que dirige al interior del país, describiendo imaginarios y metas (la “patria grande”) de las generaciones argentinas (la del “destino manifiesto”) de fin de siglo XIX.

De esta manera, las líneas que compila Etchepareborda en esta publicación, de lectura obligada en el ámbito de la política exterior y las relaciones internacionales, ofrecen al lector el fruto de una indagación honda y sistemática.

Ya un clásico de los estudios internacionales argentinos, así puede llamarse a *De Chapultepec al Beagle*, la obra que realizó el Dr. Juan Archibaldo Lanús hacia 1984,



llenando un espacio vacío en la bibliografía diplomática argentina. La obra trata los principales temas de política exterior argentina desde el término de la Segunda Guerra Mundial al conflicto con Chile en el año 1980.

El libro no solo está escrito por un estudioso, sino que la incursión de Archibaldo Lanús por la diplomacia argentina hizo que añadiera a la obra anécdotas, percepciones y experiencias propias que dan al escrito un tinte de primera mano que se suma a las valiosas fuentes que constituyen los documentos oficiales y los testimonios por entrevistas a funcionarios de gobierno y diplomáticos relacionados con cada uno de estos casos; todos estos elementos utilizados en el análisis de la política exterior de nuestro país.

No solo recorre temporalmente un vasto período, sino que ese viaje también se plasma en el territorio: Chapultepec, el espacio antártico, las islas Malvinas, el Beagle y la Cuenca del Plata; entre los más importantes. Siguiendo de alguna manera la línea de la obra de Etchepareborda, no queda ausente en las páginas de este libro la referencia a los esquemas internacionales, sea tanto en los ejes Sur-Norte como Este-Oeste.

7. CARLOS ESCUDÉ Y EL *REALISMO PERIFÉRICO*: HACIA UNA TEORÍA CRÍTICA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES CONSTRUIDA CON BASE EMPÍRICA Y DESDE EL SUR

La obra de Carlos Escudé ha sido una de las más fructíferas de las dos últimas décadas en la Argentina, generando un conjunto de críticas y controversias que se ubican en el centro de la producción argentina en materia de relaciones internacionales. Originariamente formado en la campo de la sociología en la Universidad Católica Argentina, Escudé se trasladó rápidamente a continuar sus estudios de posgrado en la prestigiosa universidad inglesa de Oxford, donde tuvo la posibilidad de tomar contacto con una serie de documentación en materia de política exterior recientemente desclasificada; esto generó una especie de “revolución orientativa” en su vida académica, reorientando sus investigaciones hacia una nueva área. Continuando sus estudios de doctorado en la universidad norteamericana de Yale, comenzará a construir una nueva visión sobre la historia de la política exterior argentina, con una sólida base empírica y una articulación de perspectivas hasta ahora vistas como contrarias o de poca vinculación. La relación



entre los factores culturales y educativos con la concepción de la política exterior guiará un conjunto de trabajos que serán la antesala del *realismo periférico*.

Esta teoría se inscribe dentro de las denominadas teorías críticas de las relaciones internacionales, principalmente por desafiar algunas de las hipótesis centrales de las concepciones tradicionales de los estudios producidos por los principales centros mundiales y, también por estar producida desde “la periferia”. Una serie de libros van a ir dando cuenta de la construcción de esta nueva concepción; es así como se publican *Gran Bretaña, Estados Unidos y la declinación argentina* de 1983, *La Argentina ¿para internacional?* de 1984 y *La Argentina vs. Las grandes potencias* de 1986.

El conocimiento producido por la obra de Escudé se caracteriza por tres elementos centrales: 1) una construcción teórica fuertemente ecléctica; 2) una sólida base empírica y 3) la pretensión de su aplicación práctica en servir de sustento a la toma de decisiones en materia de política exterior.

La aparición del *realismo periférico* se produjo a comienzos de la década del noventa en un contexto de fuertes cambios estructurales tanto en el ámbito de la política internacional como en la relación entre el Estado y la sociedad; lo que marcó en el primero de los planos la desaparición de la guerra fría y el mundo bipolar heterogéneo que la sustentó y, en el segundo, la desarticulación de la matriz Estado-céntrica y su remplazo por otra de tipo mercado-céntrica. Frente a estos cambios los Estados reaccionaron de formas diversas y en el contexto latinoamericano la Argentina se caracterizó por posturas radicalizadas que marcaron un giro de “180 grados” en relación al sentido de las políticas públicas tanto en lo doméstico como en su política exterior. Esto sucedió tanto en los dos gobiernos consecutivos de Carlos Saúl Menem como en el truncado de Fernando De la Rúa, el que finalizara bruscamente en la crisis social y política de fines de 2001.

En un plano filosófico y ético el *realismo periférico* se encuentra dentro de las corrientes neomodernistas que pretenden sostener, aunque en un sentido crítico, algunas de las premisas básicas de la modernidad y la Ilustración, incorporando una visión descentralizada de la óptica “eurocéntrica” propia de los países desarrollados. Lo mismo



sucede con la disputa entre el “multiculturalismo” y “relativismo cultural”. Escudé ha expresado en varias oportunidades su aceptación de las diferencias civilizatorias mientras que éstas no menoscaben los valores esenciales de los derechos humanos en su universalidad entendida también como una necesidad de construcción en aquellos espacios donde las desigualdades siguen marcando fuertes diferencias, principalmente económicas, religiosas, étnicas y de género.

En esta nueva interpretación del campo internacional Escudé va a realizar un diálogo con los principales autores de la teoría política y de las relaciones internacionales, lo que lo llevará a presentar sus conocidas “falacia antropomorfa” a las visiones *Estado-céntricas* con sesgos “totalitarios” del Estado, lo que a su vez construirá un “puente teórico” con la concepción sobre la sociedad civil de cuño gramsciano, realizando una verdadera “sutura epistemológica” entre perspectivas distantes; y la “falacia de la anarquía interestatal” del neorrealismo, propia de una teoría surgida en los países centrales. A esto se le suma una reinterpretación del concepto de *autonomía* que ya había venido desarrollando Juan Carlos Puig. Es así como aparece en 1992 su libro *Realismo periférico*, en un momento especial de giro en la propia orientación de la política exterior argentina; muchas veces reinterpretada bajo la influencia normativa de las propias conclusiones empíricas de las investigaciones de Escudé. Con posterioridad se publicará *El realismo de los estados débiles*, en el cual se ahondará teóricamente los principios ya mencionados. De esta forma, junto a varios libros y artículos científicos posteriores, queda asentada una esta nueva teoría dentro del campo de las relaciones internacionales con una enorme repercusión por fuera de nuestro país, lo que consagrará a Carlos Escudé como uno de los principales referentes de este tipo de estudios a nivel internacional.

Durante 2005 Escudé escribe *El Estado Parasitario. Argentina, ciclos de vaciamiento, clase política delictiva y colapso de la política exterior*, una obra que combina un análisis detallado de los ciclos político-económicos en la Argentina y su vinculación con la adopción de la política exterior.

La dinámica vertiginosa del mundo actual y la desaparición de la lógica binaria para la comprensión de un campo extremadamente complejo dio lugar a la aplicación de los



principios desarrollados por Escudé para comprender la política exterior de una de las grandes potencias políticas, militares, económicas y culturales de la actualidad: la República Popular China. Es así como surge una de sus últimas obras *Principios de Realismo Periférico. Una Teoría Argentina y su Vigencia ante el Ascenso de China*. En una primera instancia Escudé plantea claramente uno de sus hallazgos teóricos: la *ecuación del equilibrio metapolítico universal*. Esto se estructura a partir de la estructura proto-jerárquica del orden interestatal, en la cual se pueden identificar tres tipos de Estados. Los primeros expresan la capacidad de establecer las normas formales e informales de este orden. Los segundos son los que aceptan de manera clara y contundente las normas impuestas por los primeros; y en última instancia aparecen los “Estados rebeldes” que actúan como “parias” sin ajustarse a las normas. Esto hace a la complejidad de los Estados y sus lógicas de acción para que se alcance el mencionado equilibrio, lo que debe resolver un dilema en el cuál está en juego la “libertad”. De esta forma a mayores niveles de ésta frente al mundo, menor es el grado de libertad interna; por lo tanto la *autonomía* interestatal impone una enorme inversión de recursos materiales y humanos, que en los países periféricos solo se alcanza a costa del sometimiento de la población a la reducción de su propia libertad individual y, por lo tanto a grados variados de autoritarismo.

Dentro de la amplitud de la obra de Carlos Escudé también podemos señalar sus investigaciones sobre historia de la política exterior argentina, que lo llevaron junto a Andrés Cisneros a la compilación de los quince tomos de la obra *Historia General de las Relaciones Internacionales en la Argentina*, el trabajo más amplio sobre la política exterior del país⁹.

ALGUNAS CONSIDERACIONES FINALES

Hemos intentado, en forma bastante esquemática, dibujar los contornos básicos de un complejo cuadro. Sólo hay líneas grises donde en el futuro se tendrían que colorear

⁹ En este trabajo han participado Alejandro Corbacho, Francisco Corigliano, Leonor Machinandiarena de Devoto, Marisa Gonzalez de Oleaga, Constanza Gonzales Navarro, Ana Margheritis, Hristin Ruggiero, Laura Tedesco, Lara Manovil y Marisa Fernández Tuozzo, Sebastián Masana entre otros. Cabe mencionar que dicha publicación no sólo se encuentra en formato “papel” sin que ha sido confeccionada en CD y puede consultarse en la Internet en www.argentina-ree.com



imágenes. El desarrollo de instituciones de enseñanza superior –tanto de grado como de posgrado- y centros especializados de investigación, como una vasta producción editorial son indicadores de la constitución de un área muy desarrollada dentro del campo intelectual que constituyen los estudios de relaciones internacionales y afines en la Argentina. Cuánto hay en el barómetro de la institucionalización de este campo en sentido estricto y de ciencias sociales en uno más amplio nos muestra que los indicadores han crecido enormemente desde la democratización hasta nuestros días; esto es un proceso lento, plagado de marchas y contramarchas en los meandros de una sociedad empobrecida y con crecientes márgenes de marginación y exclusión social. A pesar de ello la democracia nos ha aportado un ingrediente fundamental a toda construcción de conocimiento, la libertad¹⁰.

Por otra parte los investigadores y sus resultados no son neutrales, toda producción de conocimiento posee presupuestos básicos subyacentes de índole político-ideológico, religiosos y variados aspectos que son intrínsecos a todo quehacer humano. En este sentido también “la teoría tiene poderes” (Alford y Friedland, 1991:336).

En el ámbito específico de los estudios de relaciones internacionales sus posibles vínculos con el propio accionar de la política exterior y de la toma de posición en materia internacional ofrecen un claro ejemplo de los aspectos “políticos” e “instrumentales” de todo construcción de conocimiento más allá de sus propios creadores. Esto nos obliga a plantear la necesidad de una reflexión profunda sobre los alcances del conocimiento social y sus consecuencias, deseadas y no deseadas bajo el amparo de la incertidumbre presente en todo accionar humano¹¹. Como ejemplo de los vínculos entre el conocimiento

¹⁰Como sostiene Graciarena: “Es indudable que hay fuertes necesidades sociales que tienen que ser consideradas en el trabajo científico; la ciencia y la tecnología están hoy situadas en el centro de la vida social y posiblemente nada sea más importante que sus contribuciones para el desarrollo social a largo plazo. Por esa misma razón, las conexiones que se establezcan entre la sociedad y la comunidad de los investigadores deben ser de tal naturaleza que transmitan bien la existencia de aquellas necesidades sociales, pero al mismo tiempo, la manera como transmitan esas necesidades tiene que ser compatible con las pautas de trabajo científico y con un elevado grado de autonomía de la comunidad de investigadores. Sin autonomía y libertad personal no hay imaginación ni habrá descubrimiento científico” (Graciarena, 1974: 38).

¹¹ El surgimiento de nuevas formas de conocer lo social ha sido expresado en forma contundente por Irene Vasilachis de Gialdino de la siguiente manera: “Las formas de conocimiento con las que, habitualmente, accedemos a aquello que deseamos conocer –y las ciencias sociales han de dirigirse, por el *carácter de su naturaleza*, a los sujetos antes que a los objetos- no sólo no son



y las concepciones de la política exterior hemos centrado nuestro análisis en los aportes del realismo periférico de Carlos Escudé o que ha generado un gran debate dentro del campo durante los últimos años.

Los temas internacionales han sido centrales en el quehacer tanto político como académico en nuestro país, a pesar de los vaivenes institucionales y de las interrupciones del régimen democrático, aunque lo han condicionado y reducido en algunos momentos históricos específicos. La contribución al campo a nivel internacional y regional han sido muy amplios y con una aceptable influencia si tomamos en consideración la envergadura real de un país como la Argentina en el contexto internacional. En la actualidad nuevas generaciones de académicos y asesores políticos se vienen desarrollando en este campo, intentado dar continuidad a los logros del pasado¹².

El crecimiento de las carreras de grado ha sido sostenido en las últimas décadas con la importante incorporación de algunas instituciones públicas, quedando pendiente una mayor expansión geográfica de los estudios especializados, algo que ya se ha venido dando en su “hermana” ciencia política. Los estudios de posgrado también se han ampliado e incorporado nuevas especializaciones, maestrías y doctorados, destacándose el cuadrilátero entre la Universidad Nacional de Rosario, los convenios de estudios conjuntos entre FLACSO y la Universidad de San Andrés, la Universidad del Salvador y la

siempre las más aptas sino que, además, nos inducen, muchas veces, a contemplar a esos sujetos de una manera que nos aleja en lugar de acercarnos a ellos. (...) Una meditada y honda revisión de estas tradicionales formas de conocer y una profundización del análisis de las consecuencias de sus límites y de sus sesgos se hace imprescindible en momentos, como los actuales, en los que la necesidad de modificar las formas de ser de la sociedad emerge impetuosa. (...) Una nueva forma de conocer asoma, y esa forma de conocer cuestiona muchos de los supuestos que hasta ayer debían ser aceptados al encarar el proceso de conocimiento. Los que acceden a la comprensión de los temas y problemas sociales tendrán que interrogarse si su conocimiento es hábil, si es útil y certero, si oscurece, entenebrece o si aclara, ilumina, aproxima aquello que ha de ser conocido. Si se apela, aún por hábito o por la seguridad que ofrecen, a las anteriores formas de conocer sin llevar a cabo una reflexión previa, el proceso de conocimiento corre el riesgo de transformarse en una serie de actividades con funciones meramente *reproductivas* de las actuales formas de ser de la sociedad. (...) Una reflexión acerca de las formas de conocer es, también, una reflexión sobre el empleo del conocimiento que se produce”. (Vasilachis de Gialdino. 2003: 11-12).

¹² Entre éstos podemos mencionar a: Marcelo Saguir, Alejandro Simonoff, Jorge Battaglino, Francisco Corigliano, Fabián Bosoer, Katchik Degurgassian, Elsa Llenderozas, Fabián Calle, Mariana Souto Zabaleta, Federico Merke, Marcela Donadío, Luciano Anzelini, Juan Battaleme, Germán Montenegro, Mariano Bartolomé, Juan Recce, Cesar Patrone, Sylvia Ruiz Moreno, Sergio Eissa, Sergio Caplan, Melisa Deciancio, Alejandro Rascovan, Eduardo Díaz, Emanuel Porcelli, Mariela Cuadro



Universidad Di Tella. En materia de doctorado muchos de ellos no son específicos en relaciones internacionales sino bajo la denominación genérica de “ciencias sociales” como son los casos de la Universidad de Buenos Aires y de FLACSO, pero a pesar de ello son los seguidos por la mayoría de los internacionalistas que deciden quedarse a realizar el máximo galardón académico dentro del país.

Uno de las debilidades del campo es el escaso desarrollo de revistas científicas especializadas en relaciones internacionales, principalmente si lo comparamos con otros países de América Latina como Brasil, México y Colombia; esto posiblemente constituye un desafío importante para los cultores de estos estudios.

En materia de construcción de redes gran parte de los internacionalistas participan activamente dentro de la Sociedad Argentina de Análisis Político (SAAP), la que ha venido desarrollando hasta la fecha 11 congresos nacionales, siendo el área de relaciones internacionales una de las más fructíferas en la presentación de ponencias y organización de espacios específicos de debates.

Las nuevas generaciones deberán insertar en el país los debates actuales dentro del campo de las relaciones internacionales acudiendo a la “imaginación creadora” de sus predecesores, fomentando la mirada desde la “periferia” que otrora generaran Juan Carlos Puig o Carlos Escudé.

Simplemente nos queda invitar a los lectores a la crítica constructiva y, especialmente a comenzar a colorear el “cuadro” de los estudios de relaciones internacionales en la Argentina.

BIBLIOGRAFIA

- ALFORD R. y FRIEDLAND R. (1991) *Los poderes de la teoría*, Buenos Aires, Manantial.
- ALMOND G. (1999). “Mesas separadas: escuelas y corrientes en las ciencias políticas”, en: Almond, G., *Una disciplina segmentada. Escuelas y corrientes en las ciencias políticas*. México D.F., Fondo de Cultura Económica.



- BOLIVAR J. (1998). "La cuestión de la identidad en la nueva política exterior", en: Cisneros A. (comp.), *Política Exterior Argentina: 1989-1999. Historia de un éxito*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- BOLOGNA A. (1987). *Teorías y propuestas de Relaciones Internacionales para los países Sur*, Cuadernos de Política Exterior Argentina, Documento de Trabajo Núm. 1, Rosario, Promopea.
- _____ (1991). *Dos modelos de inserción de Argentina en el mundo: las presidencias de Alfonsín y Menem*. Cuadernos de Política Exterior Argentina, Informes sobre Proyectos de Investigación Núm. 2. Rosario, Ediciones CERIR.
- _____ (1998). "La inserción argentina en la sociedad internacional " en *La política exterior argentina 1994/1997*. Rosario, Ediciones CERIR.
- BORÓN A. (1991). "Las desventuras del 'realismo periférico', en *Revista América Latina Internacional*. Volumen 8, Núm. 29.
- _____. (1992) "Las transformaciones del sistema internacional y las alternativas de la política exterior argentina", en Russell, R (Comp.) *La política exterior argentina en el Nuevo Orden Mundial*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- BUSSO A. (1993). *La política exterior argentina hacia Estados Unidos (1989-1993): Reflexiones para su análisis*, Cuadernos de Política Exterior Argentina, CERIR, Rosario.
- Busso, A. (1998). "Las relaciones Argentina-Estados Unidos durante el segundo gobierno de Menem: de la creación de un marco político de alineamiento a la negociación de cuestiones puntuales", en *La política exterior argentina 1994/1997*, Rosario, Ediciones CERIR.
- BUSSO A. y Bologna A. (1994). "La política exterior argentina a partir del gobierno de Menem: una presentación", en: *La política exterior del gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato*, Rosario, Ediciones CERIR.
- BOURDIEU, P. (2003). *Campo de poder, campo intelectual*. Buenos Aires, Quadrata.
- BULCOURF P. (2007). "Las nieves del tiempo platearon mi cien: reflexiones sobre la historia de la ciencia política en la Argentina, en: *Sociedad Global*, Núm. 1, Buenos Aires, Universidad Abierta Interamericana.
- _____ (2012). "El desarrollo de la ciencia política en Argentina", en: *Política. Revista de Ciencia Política*, Vol. 50, Núm 1, Santiago de Chile.



- BULCOURF, P. y D´ALESSANDRO M. (2003). "La ciencia política en la Argentina", en: Julio Pinto (comp.) *Introducción a la ciencia política*. Buenos Aires, Eudeba.
- BULCOURF P. y CARDOZO N. (2010a). "O desenvolvimento da ciência política na Argentina e no Brasil em perspectiva comparada". Ponencia AL VII Congreso de la Asociación Brasileira de Ciencia Política (ABCP). Recife, Brasil, agosto.
- _____ (2010b). "Ciencia política y relaciones internacionales en la Universidad Católica de Córdoba: una mirada sobre su desarrollo", en: revista *Sutudia Políticæ*, Núm. 18, agosto 2010, Universidad Católica de Córdoba, Córdoba.
- _____ (2011). "La fábrica de politólogos: la enseñanza de la ciencia política en la Argentina actual", en: revista *Espacios Políticos*, Núm. 6, Córdoba, julio.
- _____ (2013). "Los estudios internacionales en la Argentina: su desarrollo y la integración regional", Ponencia presentada al XVI Congreso de la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe, Organizado por el Centro de Estudios Latinoamericanos (Universidad de Ankara) y la Federación Internacional de Estudios sobre América Latina y el Caribe (FIEALC), Antalya, Turquía, octubre.
- BULCOURF P. y VAZQUEZ J. C (2004a). "Los estudios de relaciones internacionales en la Argentina", en: Slavin O. (comp.) *IV Jornadas de Filosofía y Ciencia Política*, Mar del Plata, Ediciones Suarez.
- _____ (2004b). "La ciencia política como profesión?", en: *POSTData*, Núm.10, Buenos Aires diciembre.
- CAPUTO D. (1992). "Fundaciones sin crítica", en: Russell, R (Comp.): *La política exterior argentina en el Nuevo Orden Mundial*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- CARDOSO F.H. y FALETTO E. (1996). *Dependencia y desarrollo en América Latina*, México D.F., Siglo XXI.
- CASTRO J. (1998). "La Argentina, Estados Unidos y Brasil: el triángulo de la década del 90", en: Cisneros, A. (comp.) *Política Exterior Argentina: 1989-1999. Historia de un éxito*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- CISNEROS A. (1998). "Argentina: Historia de un Éxito", en Cisneros, A. (comp.): *Política Exterior Argentina: 1989-1999. Historia de un éxito*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.



COLACRAI de TREVISÁN M. (1992). "Perspectivas teóricas en la bibliografía de política exterior argentina", en: Russell, R. (Ed.): *Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

_____. (2003) Entrevista. Septiembre.

DALLANEGRA PEDRAZA L. (1996). "El envío de las tropas al Golfo", en: *Debates*, Volumen II, Ejemplar 4.

_____. (2009). *Realismo-Sistémico-Estructural: la Política Exterior como Construcción de Poder*. Córdoba, Ediciones del Autor.

DI TELLA G. (1996). "Política exterior argentina: actualidad y perspectivas", en: Jalabe, S. (comp.): *La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

ESCODÉ C. (1983). *La declinación argentina*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

_____. (1984). *La Argentina: ¿Paria Internacional?*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

_____. (1986). *La argentina vs. Las grandes potencias. El precio del desafío*, Buenos Aires, Editorial de Belgrano.

_____. (1988). "Política exterior argentina: una sobredosis crónica de confrontaciones", en: Garzón Valdés, E., Mols, M. Y Spita, A.: *La nueva democracia argentina (1983-1986)*, Buenos Aires, Editorial Sudamericana.

_____. (1989). "De la irrelevancia de Reagan y Alfonsín: hacia el desarrollo de un realismo periférico", en: Bouzas, R. y Russell, R. (Comps.) *Estados Unidos y la transición argentina*. Buenos Aires, Legasa.

_____. (1991). "La política exterior de Menem y sus sustento teórico implícito"; en: *Revista América Latina/Internacional*, Volumen 8, Núm. 27.

_____. (1992). *Realismo Periférico. Fundamentos para la nueva política exterior argentina*, Buenos Aires, Planeta.

_____. (1992). "Cultura política y política exterior: el salto cualitativo de la política exterior argentina inaugurada en 1989 (o breve introducción al realismo Periférico)", en: Russell, R (Comp.) *La política exterior argentina en el Nuevo Orden Mundial*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

_____. (1995). *El Realismo de los Estados Débiles*; Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.



_____ (1997). "Con Estados Unidos no nos une el amor sino el espanto", Ponencia presentada en el III Encuentro "La Iglesia escucha de las nuevas realidades", organizado por la Universidad Católica Argentina.

_____ (1998). "Pasado y presente de las relaciones argentinas con los hegemones occidentales", en Cisneros, A. (comp.): *Política Exterior Argentina: 1989-1999. Historia de un éxito*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

_____ (2012). *Principios de Realismo Periférico. Una Teoría Argentina y su Vigencia ante el Ascenso de China*. Buenos Aires, Lumiere.

ESCUDE C. y FONTANA A. (1998). "Argentina's Security Policies. Their Rationale and Regional Context", en Dominguez, J. (Ed.) *International Security & Democracy. Latin America and the Caribbean in the Post-Cold War Era*. Pittsburgh, University of Pittsburgh Press.

FERNÁNDEZ A. (2002). "El desarrollo de la ciencia política en Argentina", en: Fernández, A. (comp.), *Ciencia Política en Argentina. Dos siglos de historia*. Bs. As., Ediciones Biebel.

FONTANA A. (1998). "La seguridad internacional y la Argentina en los años 90", en: Cisneros, A. (comp.) *Política Exterior Argentina: 1989-1999. Historia de un éxito*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

GIDDENS A. (1987). *Las nuevas reglas del método sociológico*, Buenos Aires, Amorrortu.

GLUCK M. y MUTTI G. (2009). "Política de masas y eficacia gubernamental en la Argentina de los años 20: el surgimiento de los estudios de ciencias políticas en Rosario. Los proyectos de Rafael Bielsa y Juan Alvarez", en: *Revista de Ciencia Política y Relaciones Internacionales*. Universidad de Palermo, Año 2, Núm 2, noviembre

GRACIARENA J. (1974). *Formación de postgrado en ciencias sociales en América latina*, Buenos Aires, Paidós.

JALABE S. (1996). *La política exterior argentina y sus protagonistas. 1880-1995*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

KERZ M. (2002). Entrevista, abril.

LLENDEROZAS E. (coord.) (2013). *Relaciones Internacionales. Teorías y debates*. Buenos Aires, Eudeba.

LESGART C. (2002). "Ciencia Política y producción de la idea de transición a la democracia. La reorganización de un campo del conocimiento", en: Fernández, A.



(comp.), *Ciencia Política en Argentina. Dos siglos de historia*, Buenos Aires, Ediciones Biebel.

LESGART C. y RAMOS M.J. (2002). "La temprana creación del estudio universitario de la política en Rosario. Itinerarios institucionales", en: Fernández, A. (comp.), *Ciencia Política en Argentina. Dos siglos de historia*. Buenos Aires, Ediciones Biebel.

MERKE F. (2005). "Relaciones Internacionales: el Estado de la Disciplina en la Argentina". Trabajo presentado a las Terceras Jornadas de Investigación del IDICSO-USAL, Buenos Aires.

NEUMAN S. (1998). "International Relations Theory and the Third World: an Oxymoron?", en: Neuman, S (Ed.): *International Relations Theory and the Third World*. New York, St Martin. Press.

NOTO, G. (1994). "Argentina y Estados Unidos: el cambio de política exterior e un sistema internacional en transformación" en: *Revista América latina internacional*. Volumen 2, Núm. 1.

O'DONNELL G., LINK y D. (1973). *Dependencia y autonomía. Formas de dependencia y estrategias de liberación*, Buenos Aires, Amorrortu.

OLIVÉ L. (1985). *Estado, legitimación y crisis*, México D.F., Siglo XXI.

PARADISO J. (1989). "Argentina-Estados Unidos: el debate histórico sobre la inserción internacional del país", en: Bouzas, R. y Russell, R. (Comps.): *Estados Unidos y la transición argentina*, Buenos Aires, Legasa.

_____. (1992). Comentarios al trabajo de Juan Archibaldo Lanús, en: Russell, R (Comp.): *La política exterior argentina en el Nuevo Orden Mundial*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

_____. (1993). *Debates y trayectoria de la política exterior argentina*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

PERINA R. (1988). "El estudio de la política exterior y de las relaciones internacionales argentinas", en: Perina, R. y Russell, R. (Eds.) *Argentina en el mundo*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.

PERINA R. (1988). "Nueva presencia argentina en el sistema internacional", en: Perina, R. y Russell, R. (Eds.) *Argentina en el mundo*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.



- PÉREZ LLANA C. (1983). *Reinserción Argentina en el Mundo entre la política exterior esquizofrénica y la política exterior independiente*, Buenos Aires, El Cid Editor.
- _____. (1992). "La nueva agenda internacional y la política exterior argentina", en: PUIG J. C. (1980). *Doctrinas internacionales y Autonomía latinoamericana*, Caracas, Universidad Simón Bolívar, Instituto de Altos Estudios de América Latina.
- _____. (1984). *América Latina: políticas exteriores comparadas*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- _____. (1988). "Política Internacional Argentina". en: Perina, R. y Russell, R. (Eds.): *Argentina en el mundo*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- RUSSELL R. (Comp.): *La política exterior argentina en el Nuevo Orden Mundial*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- _____. (1985). "El estudio de las relaciones internacionales en Argentina: dificultades y perspectivas", en: Perina, R.M. (comp.) *El estudio de las relaciones internacionales en América latina y el Caribe*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- _____. (1987). "Las relaciones Argentina-Estados Unidos: del 'alineamiento heterodoxo' a la 'recomposición madura'", en: Hirst, M. (comp.) *Continuidad y cambio en las relaciones América Latina/Estados Unidos*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- _____. (1988). "Un año de política exterior: las relaciones con estados Unidos, América Latina y Europa Occidental", en: Perina, R. y Russell, R. (Eds.) *Argentina en el mundo*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- _____. (1988). "Democracia y política exterior", en: Perina, R. y Russell, R. (Eds.): *Argentina en el mundo*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- _____. (1990). "Cambio de gobierno y política exterior: las primeras tendencias de la gestión peronista", en: *Revista América Latina Internacional*, Volumen 7, Núm. 24.
- _____. (1991). "El 'neoidealismo periférico': un esquema para orientar la política exterior de los países del Cono Sur en la posguerra fría", en: *Revista América latina internacional*. Volumen 8, Núm. 29.
- _____. (1992). "Introducción", en: Russell, R. (Ed.) *Enfoques teóricos y metodológicos para el estudio de la política exterior*. Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.



- _____ (1994). "Los ejes estructurantes de la política exterior argentina", en Revista América latina internacional. Volumen 1, Núm. 2.
- _____ (1996). *Las relaciones Argentino-Norteamericanas ¿el fin del desencuentro?* Documento de Trabajo Núm. 19, Instituto del Servicio Exterior de la Nación, Ministerio de Relaciones Exteriores, Comercio Internacional y Culto.
- _____ (1996). *Sistema de creencias y política exterior argentina: 1976-1989*. Serie de Documentos e Informes de Investigación, Buenos Aires, FLACSO - Argentina.
- _____ (1996). *Las relaciones argentino-norteamericanas*, en: Instituto del Servicio Exterior de la Nación, Serie Documentos de Trabajo Núm. 19.
- RUSSELL R. y TOKATLIAN J. (2001). "De la autonomía antagónica a la autonomía relacional: una mirada teórica desde el Cono Sur", en: *Revista Posdata* Núm. 7. Buenos Aires.
- SEITZ M. (1993). *¿Realismo penitencial o margen de maniobra? Un estudio de las relaciones de Argentina con América Latina y Estados Unidos?*, Buenos Aires, Grupo editor Latinoamericano.
- _____ (2001). "Eficiencia e ineficiencia en política exterior: el caso de las inversiones de España en Argentina. Un enfoque metodológico", en: *Argentina Global*, Núm. 4.
- SOMONOFF A (2012). *Teorías en movimiento. Los orígenes disciplinares de la política exterior y sus interpretaciones históricas*. Rosario, Prohistoria.
- SOUTO ZABALETA M. (2002). "La periferia de la teoría y la teoría desde la periferia. Aproximaciones críticas en la teoría de las relaciones internacionales" en: *POSTData*, Núm. 8, Buenos Aires, septiembre.
- TOKATLIAN J. y PARDO R. (1988). *Política Exterior Colombiana. ¿De la subordinación a la autonomía?*, Bogotá, Tercer Mundo Editores.
- TOKATLIAN J. (2000). "El alineamiento argentino con Estados Unidos", en: *Revista Nueva Sociedad*, Núm. 165.
- TULCHIN, J. (1990). *La Argentina y los Estados Unidos. Historia de una desconfianza*. Buenos Aires, Planeta.
- VASILACHIS DE GIALDINO I. (2003). *Pobres, pobreza, identidad y representaciones sociales*, Barcelona, Gedisa.



PABLO BULCOURF: Profesor e Investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ) y de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

NELSON CARDOZO: Docente e investigador de la Universidad de Buenos Aires (UBA) e investigador de la Universidad Nacional de Quilmes (UNQ), profesor de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE).

MAXIMILIANO CAMPOS RÍOS: Profesor e investigador de la Universidad de Buenos Aires (UBA) y profesor de la Universidad Argentina de la Empresa (UADE).

Fecha de recepción: 2-11-2013

Fecha de aceptación: 15-11-2013